

Noticias de Bolivia

LOS COMUNISTAS Y LA CLASE OBRERA

En todos los países del mundo los comunistas electorales se han distinguido siempre por su deslealtad para con la clase trabajadora y por el carácter autoritario de sus ideas. Gracias a ellos, el Estado y el capitalismo tienen asegurada su existencia por mucho tiempo más, relegando a las calendas griegas la emancipación de los esclavos del salario. La revolución rusa, que es un precedente inimitable de esperanza al proletariado universal (cuyos hijos la idea demodora del partido comunista, inaugurado en Rusia el régimen más despótico, más criminal y la peor forma de gobierno tras el periplo del proletariado, tralacionado así el esfuerzo de millones de campesinos y obreros que creían llegada su liberación del opresor régimen burgués. Así como en Rusia se mató la revolución social, bien puede mañana inaugurarse en cualquier parte del mundo, si nos dejamos arrastrar por las ideas dictatoriales del comunismo regentado desde Moscú por la planta de comunistas que sólo son los representantes máximos de la ambición y los ejecutores del pontificio de la infidencia Carlos Marx.

En Bolivia, donde sabemos existían unos cuantos bolcheviques que vivían cohibidos por la impotencia y el miedo, habían de aparecer en la escena política, dándonos a conocer los medios técnicos que emplean para actuar en elecciones. Creímos sinceramente que en todas partes los comunistas formaban un partido y encaban las campañas electorales con fuerzas propias y con candidatos elegidos de sus filas; para poder la derrotar cara a cara con el adversario burgués o para obtener la conquista de un puesto en el presupuesto; pero no sabíamos que la acción política comunista se iniciara recolectando a los elementos reaccionarios de los otros partidos: conservadores liberales, republicanos y opo-

ner al adversario burgués otro candidato también burgués, tal como sucedió en las elecciones de 1926. En Paz son el candidato Dr. Demetrio Carrasco, un buen señor que tiene horror por el título comunista, no obstante su devoción por Lenin, Trotsky y demás apóstoles de la dictadura del proletariado, puesta de manifiesto en conferencias en las sociedades obreras donde es abogado y también por la prensa capitalista; con lo que quiere decir que el comunista tiene una doble personalidad, una pública para hacer política y otra para difamar su cepa burguesa.

Si bien, los bolcheviques bolivianos han sido derrotados en las elecciones municipales de La Paz, ello ha sido debido a las ideas dispartadas que sustentan, nada favorables para la emancipación del trabajador; habitan de revolución social, de libertad y sin embargo prefieren la dictadura del proletariado, el Estado proletario, con sus instituciones criminales que son los antipodas de la libertad. Una prueba de ello es la situación crítica de la Rusia bajo la dictadura roja, y los mil crímenes que a diario comete la Tcheka con los que no doblan la cerviz ante los verdugos comunistas que tienen en el bandido Mussolini un digno émullo. Si el comunismo quería decir libertad no habría deshecho a sangre y fuego y en connivencia con los ejércitos blancos de Wrangel, a las fuerzas campesinas de Ucrania, que luchaban por su independencia económica y su libertad; si el comunismo quería el soviet no habría arrojado el plomo de sus tuercas sobre los marineros y obreros de Kronstadt que reclamaban el régimen del verdadero soviet. El comunismo a la manera como lo practican en Rusia, y lo reclaman sus administradores de La Paz, es un peligro para la revolución social. El obrero debe detestarlo, por ser una idea criminal y esperamos que así lo harán, para bien de sus fines de emancipación.

Vicente M. Uchallias
La Paz, diciembre de 1926.

POR LA FUNDACION DE UN PERIODICO ANARQUISTA EN BOLIVIA

Desde los días de festejos del 10. centenario de la Independencia, días en que la Agrupación anarquista "Sebastian Ycaza" lanzó un manifiesto que circuló clandestinamente por todo el territorio boliviano, no ha vuelto a publicarse nada que significara una protesta de los rebel-

LA PROTESTA Una triste infamia

La Protesta es la expedición, por conducta de su editoralista López Arango, sobre una actitud que nosotros, desde estas páginas, le hemos asignado muchas veces; su presencia en el momento de todo movimiento de protesta popular, cuando, como ahora acaba de hacerlo, su condescendencia, basada en raras mentalidades y morales que a nadie escapan, de cualquier acto o campaña por la libertad de prensa que no lo sean, para citar su ejemplo, del voicemail de Radovitsky o Wilkens. Esta huida, vergonzosa fuga por la tangente, reprobamos, no significa, a nadie. No queremos, ni queremos juzgar, como acomodaría su cerviz para López Arango si hoy volviera a matarse un jefe de policía en Buenos Aires; pero sabemos, en cambio, como sometido a Varela; en su despreciable, que en este hombre a veces toca el paroxismo de una locura, luego a decir que ese acto era un hecho, que la prensa burguesa, en su momento, no negamos que la truenidad, como el dice, la exageración verbal y los locos atropellados de algunos de los nuestros contra molinos de viento, pueda ser, lo que sea en realidad, grotesca y vana; pero ¡jamás! la exageración del miedo está aún más abajo de eso; más allá de lo físico y ridículo, en la zona de lo trisistente infame. Ahí se coloca, ahí vive López Arango. Do ahí había escrito que un hecho de los otros, ide de nosotros, anarquistas, conmueve la paz burguesa, que a él, lo es más cara que toda idea, belleza, ideal. Con la mano en el corazón, sin asomo de ironía ni de ofensa, como le preguntamos a un hijo nuestro que, "¿cómo nos soluciona a nosotros lado mientras nosotros peleáramos en la calle, le preguntamos a él: ¿por qué no se va de aquí, con su mamá, y nos deja?". ¡Dese por pensado, y váyase!

En el sentido de dar a luz, a la brevedad posible, un periódico que sostenga y propale los principios de Comunismo Anárquico, invito a los sus opiniones e iniciativas tendientes a la realización de ese propósito.

Tomás Soria

JOVER Y LA REPRESION ESPAÑOLA

actos de la barbarie gubernamental, para mantener la vida y la libertad de los obreros en constante peligro. De ahí el consejo de Gambetta: "Compañero, fíate en Dios y en los obreros de la pistola y municiones de repuesto". En ese ambiente de lucha continua, de riesgo permanente, en el que era preciso jugar la vida a cada día, Jover se distinguió por su serenidad, en el riesgo y su energía en la acción.

Annunciado Dato, subido al poder Sánchez Guerra y destituido a poco Ando y Arriagui, se verificó un cambio en la situación política; Jover, entonces, en la reorganización de los sindicatos.

Fue en este tiempo que Jover conoció a los hermanos Ascaso y a Durruti, quienes desarrollaban en sus respectivos sindicatos una intensa labor.

Tras el forzoso receso determinado por la represión, en el que era preciso atender a la acción de defensa contra las bandas patronales y en el que la iniciativa individual tomó a su cargo responder a los atropellos del poder con actos de represalia, se inició un potente resurgimiento proletario. La primera asamblea pública celebrada en Barcelona, después de tres años de sangrienta represión, fue un alto exponente del espíritu revolucionario del proletariado. Un simple llamado del Sindicato de la Madera bastó para llenar de boticón el teatro "Victoria", uno de los más grandes de España. Fue una asamblea impresionante, cuyo recuerdo permanecerá imborrable en cuantos asistieron. El acto comenzó con la lectura de una trágica lista de los 107 militantes caídos.

Esta asamblea fue el punto de arranque de una vigorosa reactivación de actividades, de vez en vez más intensas. "Solidaridad Obrera", órgano de la Confederación, alcanzó entonces su mayor tiraje. — 50.000 ejemplares — superando a los mismos diarios burgueses de Barcelona. Los grupos anarquistas, centros culturales y ateneos obreros, desarrollaban a la par una febril actividad. En Madrid se celebró un Congreso Anarquista, en el que se acordó publicar un semanario, "Crisis", que apareció en Barcelona, redactado por Calleja, Alais, Barthe, Torres Tribó, y administrado por Ascaso y Montés. Aparecieron también, en mismo tiempo, otras publicaciones anarquistas: "Liberación", dedicada a los niños, a cargo de Torres Tribó, Torrente y los hermanos Ascaso; "Fragua Social", editado por los grupos anarquistas de Sans; "Tierra y Libertad", resparecido, y otras.

Este potente resurgimiento de la propaganda y la acción gremial, y la energía con que se encará el primer huelga, pusieron en sobresalto a los burgueses y a las autoridades.

Esa huelga fue declarada por los obreros de la construcción del subterráneo de Barcelona contra la empresa Hornaehoe, que ya había sostenido varias luchas con la Confederación. Esta hizo uso de su conflicto y la empresa, entonces, acudió a los procedimientos de Ando y Arriagui. El compañero Antonio Gutiérrez, delegado de la organización en las obras del subterráneo, fue asesinado por las bandas patronales, señalando ese hecho el principio de una nueva era de represión tendiente a sofocar la actividad renaciente. Y volvieron a caer, bajo las baldas mercenarias, los mejores militantes: Marrero, presidente del sindicato del ramo del vestido; Folx, secretario del sindicato de empleados de Bana y Bona; Pey, tesoro del sindicato de la Madera, un muchacho por todos apreciado por su gran honrad; Albarrera, el viejo Inchausti; Salvador, Segur y Comas, presidente del gremio del Vidrio, y muchos otros más. Y hubo que empujarse otra vez la lucha de represalia. Así fue muerta en León el ex gobernador de Bilbao, González Reguera.

Las persecuciones motivadas por este hecho muestran bien a las cla-

El trabajador campesino

Como un huracán devastador, abatiendo espigas y maceos, levantando parras por todos lados, pasó la ola del trabajo. Las trilladoras aún trabajan con un furor inconcebible; parece ser que en ellas, no se parará nunca; antes de amanecer a medio día, de noche, siempre. Mares de sudor, nervios que reventan, pulmones que se pican, cuerpos que pierden su figura, atrofiados por lo excesivo y brutal del trabajo. Usan sus caras por siempre con la sangre coagulada en el cerebro, otros que al salir del andador los ciegos y se claran los horquillas, otros más que se decandera, por querer ser guapos y antes que decir no: "no aguantó, esto es superior a mis fuerzas", reventan como animales.

Esto es una guerra loca, cruel, que la avaricia humana desencadena contra Natura para arrancarle los frutos que los que no trabajan aparecen, teniendo esclavizados y vendidos a los mismos que la fecundan con su esfuerzo, con su sangre y con sus vidas. Como un relámpago, en el ínfimo tiempo de un mes, los inmensos mares de trillados a la tortura, al suplicio, al horroroso martirio que la policía anarquista acostumbra. Sabe más que nosotros "La Protesta"?... Les conoces?... ¡Que habie, entonces! ¡Que grite! Que justifique una vez, no en infamias veladas e insinuaciones pervervas su actitud de presidencia en un movimiento por la libertad y la vida de tres bravos militantes. Nosotros no sabemos nada, nada, sino tu char, peláez, defender los intereses de los que se llene. Hágale, que eso sí que será ético, moral y saludable. Si no lo hace; escuche, López Arango, lo menos que puede hacer es decir: "¡Hostias! Si esa es su ética, no es la nuestra. ¡Muchas gracias!

López Arango es más tonto de lo que parece, o más desparviado por lo mismo. La afirmación de todo punto de un movimiento — así que decimos de un movimiento — y no canalla — que lanza contra Ascaso, Durruti y Jover no debemos de contestarla nosotros, sino los compañeros de París, entre los cuales está Sebastian Faure. Iniciadores de esta campaña, ellos nos envían los datos sobre la accionada virtud y voluntad anarquista de estos tres hombres, de ser traídos aquí, serán sometidos a la tortura, al suplicio, al horroroso martirio que la policía anarquista acostumbra. Sabe más que nosotros "La Protesta"?... Les conoces?... ¡Que habie, entonces! ¡Que grite! Que justifique una vez, no en infamias veladas e insinuaciones pervervas su actitud de presidencia en un movimiento por la libertad y la vida de tres bravos militantes. Nosotros no sabemos nada, nada, sino tu char, peláez, defender los intereses de los que se llene. Hágale, que eso sí que será ético, moral y saludable. Si no lo hace; escuche, López Arango, lo menos que puede hacer es decir: "¡Hostias! Si esa es su ética, no es la nuestra. ¡Muchas gracias!

De los a la tortura, al suplicio, al horroroso martirio que la policía anarquista acostumbra. Sabe más que nosotros "La Protesta"?... Les conoces?... ¡Que habie, entonces! ¡Que grite! Que justifique una vez, no en infamias veladas e insinuaciones pervervas su actitud de presidencia en un movimiento por la libertad y la vida de tres bravos militantes. Nosotros no sabemos nada, nada, sino tu char, peláez, defender los intereses de los que se llene. Hágale, que eso sí que será ético, moral y saludable. Si no lo hace; escuche, López Arango, lo menos que puede hacer es decir: "¡Hostias! Si esa es su ética, no es la nuestra. ¡Muchas gracias!

LA PROTESTA Una triste infamia

La Protesta es la expedición, por conducta de su editoralista López Arango, sobre una actitud que nosotros, desde estas páginas, le hemos asignado muchas veces; su presencia en el momento de todo movimiento de protesta popular, cuando, como ahora acaba de hacerlo, su condescendencia, basada en raras mentalidades y morales que a nadie escapan, de cualquier acto o campaña por la libertad de prensa que no lo sean, para citar su ejemplo, del voicemail de Radovitsky o Wilkens. Esta huida, vergonzosa fuga por la tangente, reprobamos, no significa, a nadie. No queremos, ni queremos juzgar, como acomodaría su cerviz para López Arango si hoy volviera a matarse un jefe de policía en Buenos Aires; pero sabemos, en cambio, como sometido a Varela; en su despreciable, que en este hombre a veces toca el paroxismo de una locura, luego a decir que ese acto era un hecho, que la prensa burguesa, en su momento, no negamos que la truenidad, como el dice, la exageración verbal y los locos atropellados de algunos de los nuestros contra molinos de viento, pueda ser, lo que sea en realidad, grotesca y vana; pero ¡jamás! la exageración del miedo está aún más abajo de eso; más allá de lo físico y ridículo, en la zona de lo trisistente infame. Ahí se coloca, ahí vive López Arango. Do ahí había escrito que un hecho de los otros, ide de nosotros, anarquistas, conmueve la paz burguesa, que a él, lo es más cara que toda idea, belleza, ideal. Con la mano en el corazón, sin asomo de ironía ni de ofensa, como le preguntamos a un hijo nuestro que, "¿cómo nos soluciona a nosotros lado mientras nosotros peleáramos en la calle, le preguntamos a él: ¿por qué no se va de aquí, con su mamá, y nos deja?". ¡Dese por pensado, y váyase!

JOVER Y LA REPRESION ESPAÑOLA

actos de la barbarie gubernamental, para mantener la vida y la libertad de los obreros en constante peligro. De ahí el consejo de Gambetta: "Compañero, fíate en Dios y en los obreros de la pistola y municiones de repuesto". En ese ambiente de lucha continua, de riesgo permanente, en el que era preciso jugar la vida a cada día, Jover se distinguió por su serenidad, en el riesgo y su energía en la acción.

Annunciado Dato, subido al poder Sánchez Guerra y destituido a poco Ando y Arriagui, se verificó un cambio en la situación política; Jover, entonces, en la reorganización de los sindicatos.

Fue en este tiempo que Jover conoció a los hermanos Ascaso y a Durruti, quienes desarrollaban en sus respectivos sindicatos una intensa labor.

Tras el forzoso receso determinado por la represión, en el que era preciso atender a la acción de defensa contra las bandas patronales y en el que la iniciativa individual tomó a su cargo responder a los atropellos del poder con actos de represalia, se inició un potente resurgimiento proletario. La primera asamblea pública celebrada en Barcelona, después de tres años de sangrienta represión, fue un alto exponente del espíritu revolucionario del proletariado. Un simple llamado del Sindicato de la Madera bastó para llenar de boticón el teatro "Victoria", uno de los más grandes de España. Fue una asamblea impresionante, cuyo recuerdo permanecerá imborrable en cuantos asistieron. El acto comenzó con la lectura de una trágica lista de los 107 militantes caídos.

Esta asamblea fue el punto de arranque de una vigorosa reactivación de actividades, de vez en vez más intensas. "Solidaridad Obrera", órgano de la Confederación, alcanzó entonces su mayor tiraje. — 50.000 ejemplares — superando a los mismos diarios burgueses de Barcelona. Los grupos anarquistas, centros culturales y ateneos obreros, desarrollaban a la par una febril actividad. En Madrid se celebró un Congreso Anarquista, en el que se acordó publicar un semanario, "Crisis", que apareció en Barcelona, redactado por Calleja, Alais, Barthe, Torres Tribó, y administrado por Ascaso y Montés. Aparecieron también, en mismo tiempo, otras publicaciones anarquistas: "Liberación", dedicada a los niños, a cargo de Torres Tribó, Torrente y los hermanos Ascaso; "Fragua Social", editado por los grupos anarquistas de Sans; "Tierra y Libertad", resparecido, y otras.

Este potente resurgimiento de la propaganda y la acción gremial, y la energía con que se encará el primer huelga, pusieron en sobresalto a los burgueses y a las autoridades.

Esa huelga fue declarada por los obreros de la construcción del subterráneo de Barcelona contra la empresa Hornaehoe, que ya había sostenido varias luchas con la Confederación. Esta hizo uso de su conflicto y la empresa, entonces, acudió a los procedimientos de Ando y Arriagui. El compañero Antonio Gutiérrez, delegado de la organización en las obras del subterráneo, fue asesinado por las bandas patronales, señalando ese hecho el principio de una nueva era de represión tendiente a sofocar la actividad renaciente. Y volvieron a caer, bajo las baldas mercenarias, los mejores militantes: Marrero, presidente del sindicato del ramo del vestido; Folx, secretario del sindicato de empleados de Bana y Bona; Pey, tesoro del sindicato de la Madera, un muchacho por todos apreciado por su gran honrad; Albarrera, el viejo Inchausti; Salvador, Segur y Comas, presidente del gremio del Vidrio, y muchos otros más. Y hubo que empujarse otra vez la lucha de represalia. Así fue muerta en León el ex gobernador de Bilbao, González Reguera.

Las persecuciones motivadas por este hecho muestran bien a las cla-

Magó

Ricardo Flores de espíritus y ron como ningún demonio con eso danzaban lo primer aniversario la senación de Ricardo desapareció América.

Siempre sufriendo vejámenes, apellidos y desprecios; explotado materialmente, escarnecido y vellepateado por todos y en todas partes. Esta lista de carga que es el trabajador campesino, tiene su sentimentalismo. Cué, por candidos o por buena fe, el chacarero es un explotado como a lo que no podría criar a su número prole con el sueldo trisitorio que gana a los trabajadores. No se da cuenta que eso ocurre con los mismos clavos del chacarero, los peces; es un explotador directo. Egoísta y claro antes, para acumular unos pesos y tener un principio de explotación, poner su chacra y vivir sin remordando repantar a los gamas. Espantados, dice él; como si tuviera nosotros la culpa, y quiere que los prestos voluntarios a hacerle un chacra, peláez, defender los intereses de los que se llene. Hágale, que eso sí que será ético, moral y saludable. Si no lo hace; escuche, López Arango, lo menos que puede hacer es decir: "¡Hostias! Si esa es su ética, no es la nuestra. ¡Muchas gracias!

Los compañeros, que creían que el chacarero no era su enemigo, por su idea, desconfianza, y tomar el ejemplo si él se unen para explotarnos más y más, justo y lógico es que nosotros lleguemos a unirnos, agruparnos, organizarnos para procurar que no exploten lo menos posible, y si es posible nada. Los compañeros deben tener muy en cuenta a este arrojado de dictador agrario, a este Stambovsky-erollo que dice que hay que tratar a los trabajadores como a las bestias. Este parásito va halagando el egoísmo de los colonos con el cuento de las cooperativas y dando conferencias, en las que aconseja a los colonos que se dejen intimidar por las amenazas y apoyo de la Liga Patriótica Argentina, la cual se encargará de meter a los rebeldes en libertad, si no se dejan intimidar por los chacareros a los cuales él engaña y de los cuales vive el cuento del tío de su cooperativismo, seguros agrarios, contratos de arrendamiento y otras yerbas.

La resignación, la paciencia y el tallamo han sido siempre los que han mantenido a los pueblos en la más bocherosa de las miserias, en la más horrible de las explotaciones y en la más humillante de las esclavitudes. Repugnante y vergonzoso es lamentarse como esclavos, en vez de protestar como hombres.

Ante el avance progresivo de la maquinaria nos vemos impedidos de grado o por fuerza a hacer la revolución, cuando las masas, cansadas de no comer y aburridas de tanto bochoso trabajo, principian a trabajar por cuenta apropiando a los separadores de la riqueza social. Bueno es que procuremos saber dónde están y cuáles son nuestros mayores enemigos, ya que por desgracia entre el pueblo abundan los elementos de conservación, que tienen tanto amor a la pobreza, que son capaces de hacerse matar por defender a sus mismos verdugos.

La mecánica reemplaza nuestros brazos por máquinas que producen más y mejor que nosotros. ¿Que hacer? El dilema es de hierro. O morir de hambre, asco o desprecios por las vías, o defender tu derecho a la vida con todas tus fuerzas, con todas tus energías, deslealtad; no seas uno de tantos Sanchos desvergonzados que confunden la vida con los bollos de Camacho.

Valentín de Rol

CAMPOS-FABRICAS-TALLERES

Contra el amarillismo de la Unión

Ferrovial

Consecuencias de nuestros principios de justicia social, calificaremos siempre asperamente toda manifestación que lleve en sí el germinio de la autocracia. Pero, si inflexibles en nuestros criterios, también en la aviesión, la intención de lucha que nos inspira, que no ponga ya, han de garantizar los valores morales con que nos identificamos.

Seremos abogamos por la rectitud, la cordialidad y la tolerancia máximas, porque es de nosotros la intención de que por esa vía se va a las más amplias realizaciones ideales. Por ello despreciamos en alto grado que los asuntos personales o de grupos pretendan ventilarse dándose caracteres generales de interés para el proletariado. Y es, precisamente en defensa de los intereses generales de nuestros hermanos productores, que llegamos a combatir reclamos a determinadas personas o instituciones, representantes, inevitablemente, del sistema actual de organización, que confiere a los clásicos y a los aducidos, derecho y autoridad

tar comprados con una falsedad, murir manteniendo (mientras sublimen), envuelto en el andamio de un nombre convencional — Otilio Madrid — para salvar a la Revolución y a sus compañeros.

Conociendo a fondo desde niño, desde la escuela nos sentamos en la misma banca. Después, en la adolescencia, peregrinamos juntos a través de la explotación y de la miseria, y más tarde nuestros ideales y nuestros esfuerzos se reunieron en la Revolución. Fuimos hermanos como poco hermanos pueden serlo. Nadie como yo penetró en la belleza de sus intenciones: era un joven profundamente bueno, a pesar de ser el hijo de un carcelero bravo como un mar en tempestad.

Fruto de la revolución que tuvo en el momento de la fundación del Estado de Guanajuato, para convertirse en obrero y más tarde en esforzado paladín de la libertad, en aras de la cual sacrificó su existencia, tan llena de borrascas intensas y enormes dolores que supo domar con su voluntad de diamante. Sus dos grandes amores fueron su buena y excelente madre y la libertad. Vivió en la miseria, padeciendo la explotación y las injusticias burguesas, porque no quiso ser burgués ni explotador. Cuando murió su padre, renunció a la herencia que le dejara. Pudiendo vivir en un puestito del Gobierno, se volvió su enemigo y lo combatió desde la cumbre de su misteriosa ventura y su alivio. Era un rebote del moral de Bakunin: la acción y el idealismo se amalgamaban armoniosamente en su cerebro. Deseaba que la Revolución necesitaba de su actividad, allá iba él, hubiera o no dinero, porque sabía abrirse camino a fuerza de estucia, de energía y de sacrificios.

Eso fue el Otilio Madrid, a quien llamaron el GABECILLA de los BANDIDOS de Palomas. Este fue el hombre que vivió para la verdad y expiró envuelto en una mentira sublimo y en cuyos labios pálidos palpitaron en el último minuto dos nombres: el de su madre querida y el mío, el de su hermano que todavía vive para hacer justicia a su memoria y continuar la lucha en que él derramó su sangre, tibia y alivia. Era un rebote del moral de Bakunin: la acción y el idealismo se amalgamaban armoniosamente en su cerebro. Deseaba que la Revolución necesitaba de su actividad, allá iba él, hubiera o no dinero, porque sabía abrirse camino a fuerza de estucia, de energía y de sacrificios.

El grupo fué reunido por esa terrible amonaza del desierto: la Sed; llama que abraza, serpentea que estrangula, hasta que enloquece, campaneando volupciosa de los inquietos y blandos médanos. Ni el sable ni el fusil. La Sed, con la muca indecible, crepitaba de sus carcajadas; fustigaba los labios con sus besos; secando horriblemente la lengua con su aliento ardiente; arañando turbulientemente la garganta. Bevido aquellos atomos de rocío. Y a lo lejos, el miraje del lago cristalino, riendo del sediento que se arrastraba empunhando una canchales impetuosa para bafarla. La fiebre amonaza del desierto y moribundo con rabia la tierra cenicienta se sombrea y sin jugo.

de disponer a su antojo de los diversos problemas sociales y económicos que se nos plantean a diario; condiciones hasta donde puedan sus capacidades y plegarías, para las siempre a lo estatuto por vía legalitaria y jerárquica, impregnadas de espíritu de mando y obediencia, que no admiten en sus cuadros aspiraciones no registradas en los códigos del país. — razón de existencia del capitalismo y el estado, prestos a abogar en sangre todo movimiento subversivo nacido además a consecuencia de la desplazada acción que los privilegiados ejercen sobre los productores.

Representante del Estado es la "Unión Ferrovial", cuya personería jurídica la legaliza de hecho ante las leyes, y sus procedimientos de entidad estatal deben ajustarse — y lo hace con solicitud digna de mejor causa — en un todo a las reglamentaciones decretadas por el Estado.

Ni aún admitiendo que los jefes de la U. F. fueran sinceros podría esperarse de ellos apoyo a un cualquier movimiento que exija reivindicación, pues los compromisos contraídos y las consiguientes supeditaciones a las órdenes de los gobernantes, impiden propiciar toda acción que no registren los estatutos aprobados por las empresas y el estado, se pensó de que este último conluge a la organización al margen de la ley. Pero, no ocurrirá. Pero, de producirse tan magno acontecimiento, sería el acabón de la U. F. y con ello aparecería la verdad desnuda sobre la presunta y tan mentada "autoridad representativa".

Simpleza, clara y manifiesta se les presentaría a los trabajadores ferroviarios en particular — la demostración de que lo que les pertenece por derecho de vida, ya conquistado y a conquistar, fué y será conseguido por la acción directa, por obra de los trabajadores mismos, y nunca sometiendo sus aspiraciones a los caprichos, reglas o jurisdicciones que empuñaran y oponden todo, para luego "resolver con arreglo a la ley".

El proletariado militante no debe "solicitar el diligenciamiento del pedido", sino *captar en toda y por toda de lo que son acreedores como seres humanos*. Y esto, claro está, no lo contemplan los voluntariosos infelices estatales; hay que conquistarlo, hay que arrancarlo con la acción indomable, la lucha tenaz de todos los días, de todas las horas. Es necesario, pues, crearse una ética nueva, una mentalidad viril con el año y elevado propósito de mantenerse en la ofensiva siempre.

Por lo consiguiente, hasta nos parece ocioso hablar de las actividades desplegadas por los jefes de la U. F., empuñados en mantener a sus sub-

bordinados gozando de una buena dosis de opiedad, irresponsabilidad e ignorancia, en virtud de que ellos los de para una vida placida, que les permita distraer sus ojos en ideas golpes fascistas — pretorando "disciplina y honestidad proletaria" — en contra de los que no se someten a sus caudillescas maquinaciones, como las que quedaron al descubierto en el conocido desastroso episodio desarrollado en la sección Remedios de Escalada, una de las más importantes por la cantidad de obreros que trabajan: 3.500, en su mayoría cotizantes.

Hace varios años se exigieron mejoras de sueldos por un resultado satisfactorio porque los "dirigentes" se encargaron de atesoriar a los compañeros diccionarios que "no estaban en condiciones de presentar lucha por carcos de espíritu de organización"; que en otros ferrocarriles existía el hecho de la U. F., y los obreros en peores condiciones que los de la sección R. de E. (sic); que la mayor parte de culpa era de los "divisivos" que obstruían la buena obra de ellos, los organizadores... Que, por último, era imprescindible destruirlos, anularlos para siempre; encargándose ellos, de eso, ya pidiendo ayuda a las empresas, ya realizando conferencias en giras que duraban meses, o bien aceptando "desinteresados" obolitos y haciendo la propaganda a "condescendientes" burros, como el explotador boicoteado, Picardo y otros negociantes.

Mientras tanto — era esperado el aumento que el ministro prometiera para el personal no escalafonado. (El mismo "señor ministro" que hace poco fuera homenajeado por una comisión "nominada al efecto"). La empresa se echó en saco roto el tiempo transcurrido, para luego, poner, por intermedio de "nuestros" comisionados, un reglamento que establecía categorías, subdividido el trabajo en grupos y subdividido la cantidad de hombres que debía ocupar cada grupo, aunque para efectuar el trabajo se necesitara mayor número de compañeros; con derecho el excedente, de percibir el mismo sueldo del grupo recibiendo los dos años contados de la fecha en que se firmara el reglamento. Así como se dividían los grupos dentro de cada sección, estas divididas en secciones "dentro del taller", colocando trabajos y secciones en superiores e inferiores. Hamámpose a esto "valorización de puestos".

Discute el reglamento la comisión de reclamos existente, con la diferencia que se llama "comisión de estadísticas", ordenada por la C. D., y que dicho sea de paso no representa a todos los efectos ni secciones, pues la integran 8 miembros y hay 33 secciones con diferentes ofi-

cios y especialidades. En estas cosas el progreso a la amblaba, con el mismo criterio que lo había hecho la empresa. Puesto a consideración no se gana. Señalamos el mal que ocasionaría su aprobación, insistiendo en que se debería abolir las categorías, y el aumento y nivelación — efímeras por odio. (Pero, desgraciadamente son muy pocos los que se han propuesto luchar con tenor y sin dudar en el mismo cuadro donde agitan sus energías, porque no aman el cómodo balceño).

Mediante una hábil maniobra, los dirigentes hacen de manera que la asamblea acepte como propio el proyecto de la empresa, que se propone a la empresa, que se propone a la empresa. La votación, casi es pareja. Al poco tiempo vuelven a presentar el proyecto, contra el que se logra una fuerte oposición, visto: la gran desproporción de sueldos de un oficio a otro, de una sección a otra, y aún dentro mismo de cada grupo, como así, para los pocos de 2 años de trabajo habiase fijado el irrisorio aumento de 2 centavos por hora, y los que aún no tenían ese tiempo quedaban con el mismo sueldo existente. Además en esa forma se va aumentando a nadie, pues las plazas de trabajo quedaban con el mismo precio y en consecuencia el obrero tendría que producir más para ganar esos centavos de "aumento", recibiendo la empresa, a cambio, una super-producción, que aprovecharía para reducir el número de obreros. Más aún: si al actual que gana 80 centavos se le hacía un aumento de 4 o 6 como se ha hecho en otros aumentos, el sueldo bastaría para 85, y siguiendo el mismo procedimiento los que ganaban menos, quedaban siempre en la misma oscilación de sueldos, que desaparecería desdoblándose más dinero la empresa. Sin cambio, al de 80 cts. que debía ir a 86, se le sacan 4 para elevar al que gana menos al poco que gana 68 y que debía ir a 64 se le saca 4 para sumarlos a la nivelación, y a otros que esperen mejores tiempos...

Varios Ferrovialistas. (Continuará).

LA-CAMPANA DE PROTESTA POR ASCASO, DURRUTI Y JOVER EN LA ARGENTINA, URUGUAY Y CHILE. El llamado de ayuda contra la extradición de Ascaso, Durruti y Jover por parte de las organizaciones revolucionarias de Francia, logró alcanzar en el país la nota solidaria de siempre. — Así cuando lenta en sus comienzos, la campaña de protesta ya tomaba poco a poco cuerpo en la Argentina, donde se llevan ya realizadas importantes actos en Bahía Blanca, Tandil, Rosario, Colón, La Plata, Berisso, etc. Esta agitación crece, y no dudamos que pronto alcanzará un verdadero carácter regional.

Asimismo, en Montevideo, la vecina capital uruguaya, los anarquistas vienen esforzándose por destacar esta agitación, que, de ampliada en los pa-

ses de América, creará, sin duda alguna, una situación de violencia al gobierno argentino hasta tanto no retiro su demanda de extradición. Para el miércoles 6 y jueves 6 se anunciaban dos grandes actos por Ascaso, Durruti y Jover, Sacco y Vanzetti, y por el obrero Emano López, amenazado de extradición a la Argentina, organizados por la Agrupación "Apoyo Mutuo", el primero en el salón de la sociedad Francesa y el segundo en la Plaza Independencia, a las 20 h., donde hablarían Pampin, por el obrero organizador, y Alberto Bianchi y R. González Pacheco por "La Antorchita".

Cartas de Chile nos hacen saber que la campaña será tomada también por los anarquistas en esa región, como repudio y presión sobre las determinaciones reaccionarias del gobierno argentino. Son tres países, pues, donde los revolucionarios se agitarán por una misma causa de justicia; y cuya acción pesará sobre los planes de la contabuladora de Francia, España y la Argentina.

ter. PIC-NIC a beneficio de "Culmine"

El DOMINGO 9 de Enero Quinta LOS TRES OMBUES en San Isidro F.C.C.A. (tren a vapor)

Comité pro Presos Sociales

Habiendo dejado de pertenecer el compañero Euzenarria al Comité Pro Presos y del cargo que ocupaba en la secretaría del mismo, en la reunión correspondiente al 30 del mes pasado, la C. A., integrada por el compañero Badaraco en delegación por "La Antorchita", designó al mismo para ocupar la secretaría. Como es de suma necesidad restablecer el contacto con los compañeros del interior, la C. A. solicita de los mismos el más vivo contacto con la labor de ayuda que este comité desarrolla. Asimismo, solicita de cuantos posean listas del mismo, su pronta remisión, en el estado que se encuentren, para el control y la reorganización de una nueva y urgente campaña de ayuda para el sostenimiento de nuestra institución de ayuda revolucionaria.

Continuamos, además, que tomados la determinación de la defensa de Ascaso, Durruti y Jover, en caso de ser traídos a la Argentina, este Comité dará en el próximo número de "La Antorchita" un informe general de la situación del mismo. Correspondencia de secretaría: Horacio G. Badaraco Valores y giro al tesoro Donato A. Rizzo Riota 1689, Buenos Aires

Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS Scraton (U. S. A.) — Grupo Acción pag. 18.

Conc. del Uruguay, subsc. R. Lavarello 10; J. Sayes 6; C. "Amor y Vida", ritas, 25. Santos Lugares, T. Rubio, pag. 30.

Montevideo, S. Bolotto, subsc. La Paz (Bolívia), A. C. Subsc. Vértiz, Félix Miranda, ritas, 12. Bantfield, J. Gramot, libros 12. Arribas, R. Montero, ritas, pag. 15.50.

Córdoba, Com. pro LA ANTORCHA, ritas 7.50. Tandil: subsc. de González Irujo y 2; L. Puglione 3.50; M. Aguirre 5; F. Baccaro 2; Isidro Alvarado 10; pag. de Anacreonte 1; de Emiliano 1.

Colonia Barón, E. Silva, ritas pag. 13. Montevideo, F. Basal, pag. 1. Ciudad — Subsc. de Geriberto, José Aguilera 3; Víctor Pardo, don. de Pesc. 3.50; dos Italianos, números sueltos 2; libros en edición pag. 8.20.

Por intermedio de "Ideas", Felman La Plata, subsc. 1; R. Jeld, id, id, 3; que fueron mandados en el número anterior. Comité pro presos sociales: escobero, ciudad, 2; L. Suárez, rzasgut 1; S. de Lavaderos, dad, lista No. 348, \$ 7.50. Pro Gino Lucetti. — Lista a cargo de Perocco, Rosario, 18.50; Juan Cese, Rosario, por lista, 4; F. de Arribas, Rosario, 1.50.

Culmine. — Ant. Pérez, Rosario, 1.70. — Ant. Pérez, Rosario, 1.70; ritas 2.20. Comité pro Sacco y Vanzetti. — López, Henry, Bett, 2.

Pampa Libre. — J. A. Alad, Alvear, 4; S. Viola, Lanús, 1. A. J. el Sembrador. — Anónimo, res. 1.20.

Ideas. — G. Escala, Arqueología, S. Suárez, Berazategui, 2; S. Negro, Gardey, 4; J. Obispo, C. A.; Grupo Acción, Scraton (U. S. A.); S. Viola, Lanús, 1. Unión A. Baikinica S. C. — Acacia, Scraton, (U. S. A.), S. C. Por lista 0.78; Modesto Basso, Rosario, 2; Rosa López, id, 1; id, id, 1. Total, 4.

HERMANO LON Y NATIVIDAD de R. GONZALEZ PACHECO en un tomo de 100 páginas cuidadosamente impreso en buen papel. Pedidos a "La Antorchita" a \$ 0.50 el ejemplar.

NESTOR MAKNO - AUTOBIOGRAFIA

Mé ocupó aquí del grupo de campesinos anarquistas-comunistas de Goual-Polé, para demostrar al lector que los jueces sabían bien con quienes se las habían. Y en esa consecuencia, hicieron todo lo posible por aplastarnos. Decían que éramos "bandidos que intentábamos subvertir, por medio de las armas, el régimen existente". En tal caso, si ellos, en verdad, tenían que haberse con "bandidos", como decían, no tendrían de que alarmarse; pues nadie defendería ni se ocuparía para nada de tales bandidos. Podrían hacer con nosotros lo que quisieran, sin inquietarse lo más mínimo.

Las cosas eran, sin embargo, muy otras. Los jueces, los magistrados, la policía, todos estaban inquietos, nerviosos, los días de audiencia. Lo que les preocupaba sobrenaturalmente era la presencia de A. Semenuita y de sus camaradas. Por ello, cuando éramos conducidos al tribunal o de regreso de éste, a la cárcel, el tráfico era suprimido en las calles por donde habitualmente pasábamos.

Más de una vez las altas autoridades policíacas hicieron su aparición en el momento de nuestra salida de la prisión. El jefe mismo del cuerpo de guardia en Ekaterinostav asistió en algunas ocasiones a nuestra salida. Invariablemente, los altos señores se nos acercaban a nuestra salida. Invariablemente, los altos señores se nos acercaban a nuestra salida. Invariablemente, los altos señores se nos acercaban a nuestra salida.

—Después, los ocho éramos alineados militarmente y rodeados por varios círculos concéntricos: primero, de soldados de "indiferencia"; después, por una escuadra de guardias; y a caballo, revólver en mano, por último, por una nube de espías. Así se nos condujo al tribunal.

Un día, recuerdo que era el de la cuarta (audiencia), encontramos ya en el interior de la sala, ofuscados un troteo instantáneo. Nuestro defensor, el ciudadano Poudey, se me aproximó y me dijo que se había producido un troteo inexplicable

no lejos de las casernas, y que tal hecho podría perjudicarnos... En efecto, a partir de ese día, el círculo de soldados y agentes que nos rodeaba en el momento de la salida, se hizo más estrecho aún. Recién al llegar a la prisión oímos a los soldados pronunciar el nombre de Semenuita. Pero no sabemos de qué se trataba.

El día de la quinta audiencia, fuimos advertidos que nuestro asunto podría quedar terminado, y que, en tal caso, no volveríamos a las mismas celdas.

—Seréis puestos en celdas cercadas, aisladas, en el sub-suelo de la cárcel, y de donde saldréis sólo el día de ser ejecutados, se nos dijo.

—Nos dijimos adiós, nos despedimos todos los compañeros. Pero todos permanecíamos enteros. Ninguno quería hacer nada a los verdugos que éramos jóvenes cuyas carnes se estremecían y cuyos corazones se aflijían en tal momento. Estábamos alegres, bromábamos... Se oyó el llamado.

Habiendo salido al patio, me dirigí al jefe de guardias. Recuerdo, para pedirle me hiciera entregar un par de zapatos nuevos, pues los míos estaban ya imposibles para el uso. Apenas habí terminado la frase, el voz del jefe Althaus se oyó decir: —Para qué diablos quieres zapatos nuevos. Si dentro de un año días serás colgado.

Boltonare se precipitó sobre el espía, pero ya saliendo le cortó el paso con su bayoneta.

Todos contestaron: —Que me dé de aquí ese canal de espía!

—No queremos verlo más!

Alguien ordenó: —¡Silencio, o voy orden de hacer fuego!

—Y otra vez, al mismo tiempo: —¡Firmes!

La puerta de la prisión estaba abierta. Un representante de las altas autoridades de Ekaterinostav, había ido a bus-

el patio. Nunca supimos quién era. Uno decían que era el jefe del prefecto de policía, los otros creían, haber reconocido al jefe de seguridad.

El personaje se aproximó al espía Eithauson con un hábil durante largo rato, mirando sin cesar hacia nosotros.

Después, acercándose, me preguntó: —¿Quién es Makno? —Yo — respondí.

Me examinó largamente, de la cabeza a los pies. Algo cariñoso y dulce brillaba en sus ojos. Pero yo notaba sus palabras y en sus gestos, un fuerte odio hacia mí.

El desconocido, volviéndose, se dirigió a Althaus: —Así, pues, es Makno al único que escribe Semenuita.

—Sí, respondió el espía. — Makno ha gozado mucho de toda la confianza de Semenuita. Las cartas que el mismo Semenuita dirige a los detenidos, llegan por medio del jefe de Makno.

El desconocido personaje me miró una vez más con esos dulces, después, dirigiéndose al jefe de guardias, me dijo: —El exterior parece inofensivo... Y, sin embargo, se lo pondrá muy peligroso.

Tal fue el interrogatorio en la última audiencia de este proceso.

Como siempre, los soldados, sin ocultar su inquietud, rodearon en círculo estrecho. Escucharon en silencio la mía orden. Luego de hacernos a todos en círculo, nos retiraron al tribunal.

Por quinta vez los "jueces", bajo la presidencia del tal Minor Bazy, cumplieron su obra infame. "Este día tarde", en la época de la revolución de marzo de 1917, tal Bazy "honestaba" el cargo de principal procurador del tribunal en ese instante. Durante algún tiempo, Bazy estuvo por hallarse. Pero no tuvo éxito...

Año VII Enero

La Co

Quando más Justitia... tal es en que el re... Interpuesto ante... Comisión surtirá sus... los fallos pro... francesa, una... no hace sabe... sido desecha... Bredas de... Jover a la pol... para embarcar... y comenza de Feb... concejido, pu... sobre todas... comarcal... a pesar de la... Nevada, a sob... institucion... pasando p... veces han triv... La extradición con... no hay... de humanidad... intereses guberna... que Ascaso, Durr... del tribu... diplomático, en... indeterminado, c... de revoluc... y ocho millones de... concepto de durar... de la Argentina a... de Francia.

Descaradamente, sin... alguna clase, por q... la agitación pr... Francia, la cancillería fr... las dificultades finan... tan brutal y cinca... cambio de la "... que justificaron la "... la guerra, el fusil... proletarios, los... cuestionada, el bor... y las maneres de... que pretende in... en este arreglo diplo... debía, a cambi... Soberará los ánimos... conciencia la cons... esto. Ningún se ha... nada impudicia, ni se... del "honor" naciona... por el castigo, co... de justificar un... viene tal por parte... "Qué motivo s... a ofrecer la canceller... la indignada opinión... con esa "stulticia" que "actitud" de los go... actual, en "milit" su... a la vida hum... a ha pasado los... a la guerra y el... mella en el espíritu... ya no es tan fácil... una nueva contienda;